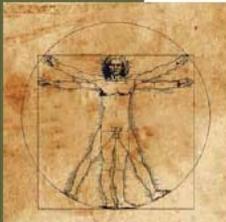




Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Medicina  
Departamento de Salud Mental

**IX JORNADA DEL DEPARTAMENTO SALUD MENTAL**  
**EL CUERPO, TERRITORIO DE ENCRUCIJADAS**  
**Dilemas en la enseñanza y la transmisión**



**Sábado 12 de Noviembre de 2011**

Salón del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina  
Paraguay 2155, 1º piso - 8.30 a 16 hs

9.30 a 11.30 hs.

**MESA REDONDA**

**De médicos y cuerpos en el siglo XXI**

**EXPOSITORES:**

Dra. Ana María Fernández - Prof. Plenaria e investigadora - UBA

Dr. Mariano Giménez - Prof. Titular de Cirugía - UBA.

Dr. Juan Carlos Stagnaro - Prof. Titular de Salud Mental - UBA

**COORDINACIÓN:**

Dr. Alfredo Ortiz Frágola - Prof. Adjunto. Depto. Salud Mental - UBA

**Ponencia:**

**“¿Cómo, quiénes, dónde pensar los cuerpos hoy?”**

**Dra. Ana María Fernández**

- I: Medicina y disciplinas de la *psyché***
- II: Una rápida mirada genealógica**
- III: De los cuerpos enfermos a los cuerpos maltratados y de diseño**

## I. **Medicina y disciplinas de la *psyché***

La problemática del cuerpo ha sido objeto de históricas controversias filosóficas, morales, religiosas, políticas, médicas, que siempre fueron más allá de los intereses de indagación propios del campo en que se desplegaron. Los cuerpos, a lo largo de la historia de Occidente, han sostenido complejas cuestiones en medio de las cuales se han instituido alianzas, enfrentamientos, treguas, pactos entre científicos, estadistas, gobernantes, religiosos, “especialistas” de cada época y sus respectivas poblaciones. Se abre así una primera interrogación: ¿Por qué los cuerpos han sido siempre focos privilegiados en las estrategias biopolíticas de control de las poblaciones?

Han cambiado las significaciones imaginarias que cada época ha construido en relación a los cuerpos. Diferentes han sido los discursos y las prácticas, los mitos y los regímenes de verdad en relación a ellos. Pero siempre se ha dicho qué tienen que hacer, dónde y cómo tienen que estar los cuerpos. Estos han obedecido, acatado, pero también resistido, transgredido, establecido líneas de fuga en relación a las prescripciones. El "se" es intencional; refiere a las formas anónimas pero eficaces que han distinguido para cada época -y dentro de ella, para cada clase social, género, clase etaria, etnia, opción sexual etc.- lo permitido, lo prohibido, lo bello, lo feo, lo normal, lo anormal, lo sano, lo enfermo. Cada cuerpo lleva esas marcas o, para ser más exactos, cada cuerpo se produce y reproduce en el complejo anillado de múltiples marcas. Marcas biológicas pero también políticas; deseantes, pero también histórico-sociales; pulsionales pero también de lenguaje.<sup>1</sup>

¿Qué implicancias ético-políticas tiene el pensar que los cuerpos han sido y son puntos centrales en las estrategias biopolíticas de control de las poblaciones?

---

<sup>1</sup> Fernández, A. M.: “Cuerpos, pasiones y políticas” en *Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Buenos Aires, Biblos, 2007

En primer lugar es poner en visibilidad que tanto la medicina como las distintas psicologías y psicoanálisis participan activamente en la construcción de las formas de regulación de cómo y cuándo nacer, vivir, enfermar, disfrutar, sanar, morir de los conjuntos poblacionales en cada momento histórico. Estas formas de regulación, si bien operan desde un discurso universal -“el cuerpo”- en sus prácticas participan, si no estamos advertidos, en las complejas operatorias de desigualación de clases sociales, géneros, grupos etarios, etnias, sexualidades no legítimas, etc.<sup>2</sup> En tal sentido nuestras profesiones tienen siempre una dimensión ético-política.

Una de las principales modalidades para que esta dimensión permanezca lo más invisible posible, ha sido organizar la enseñanza universitaria tendiendo a ponderar la aceptación de los “avances” tecnológicos, en desmedro o ausencia de un pensamiento crítico sobre la técnica<sup>3</sup> y sus lógicas empresariales. Para ello, históricamente tanto la producción de conocimientos como la configuración de las profesiones respectivas se han mantenido en ámbitos e instituciones bien diferenciados. Unos para pensar y actuar sobre “el cuerpo” y otros para pensar y actuar sobre el “alma”.

## **II. Una rápida mirada genealógica.**

Desde una *mirada genealógica*, en la modalidad occidental de pensar por separado los territorios del *alma* y los territorios del *cuerpo* pueden puntualizarse dos momentos significativos. Por un lado, el surgimiento de las universidades europeas que contaron desde los inicios con Facultades de

---

<sup>2</sup> Fernández, A. M.: “Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina” en *Revista Nómadas*, N° 30, Universidad Central de Colombia, Bogotá, 2009

<sup>3</sup> Heidegger, M.: “La pregunta por la técnica” en *Conferencias y artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994. (Trad. E. Barjau)

Medicina (Siglo IX, Escuela de Medicina de Salerno; año 1088, Universidad de Bolonia). Posteriormente, ya en el siglo XVIII, con el surgimiento de las Cs. Humanas, la aparición de nuevas disciplinas, entre ellas la antropología, la pedagogía y la psicología.

En la configuración de estos territorios de saberes y prácticas se habrían producido dos operatorias en un mismo movimiento. Por un lado, los cuerpos fueron concebidos como un sistema biológico, como un organismo, y en tal sentido, como unidades tangibles y materiales. El *cuerpo* fue pensado como un territorio a explorar y así descubrir los secretos de su funcionamiento, dentro del campo de la ciencia positiva. Por otro -con el surgimiento de las Humanidades- el alma, devenida ahora mente o *psyché* fue pensada como un fenómeno de la conciencia; luego, mucho más tarde, fue ampliada a sus dimensiones inconscientes o deseantes. Sólo accesible por la introspección primero, por el arte de la interpretación después, esta *psyché* intangible e inmaterial fue circunscripta al campo de las disciplinas conjeturales.

En ambos casos, ya dentro de los saberes universitarios se fueron creando las especialidades y profesiones respectivas, abandonando lentamente y nunca del todo filosofía y religión, de donde provenían.

Así, divididos los territorios de saber y organizadas sus prácticas y profesiones, luego ha sido necesario buscar los puentes articuladores. Desde la teoría de los úteros migratorios que explicó casi todos los malestares femeninos, desde los egipcios al siglo XVII<sup>4</sup>, o la glándula pineal de Descartes -lugar donde se asentaba el alma y la potencia sexual, tercer ojo atrofiado de la medicina

---

<sup>4</sup> Fernández, A. M.: *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires, Paidós, 1993

oriental- hasta la medicina psicosomática actual, se ha intentado relacionar aquello que el “Conflicto de las Facultades”<sup>5</sup> (Kant) había separado.

*El conflicto de las Facultades* es el último texto que publicó Kant antes de su muerte; está fechado en 1794 y fue retomado por Bourdieu en *Homo Academicus*<sup>6</sup> para pensar las dinámicas universitarias en términos de oposiciones entre Facultades donde se trata la producción de sus respectivos conocimientos pero siempre tensionada por sus intereses no sólo científicos sino también por sus intereses económicos y sus posiciones institucionales. Lo que Foucault ha llamado las relaciones saber-poder.

En nuestro caso esta tensión opera en una particular configuración que ha habilitado mayores poderes institucionales a unos saberes en detrimento de los otros. Como consecuencia se ha naturalizado una división donde existen profesiones mayores y profesiones menores. Esta desigualación ha implicado la legalización del ejercicio de cargos jerárquicos para los profesionales del primer grupo y –lo que es más- la legitimación de los efectos de verdad de sus saberes en detrimento de aquellos producidos por las profesiones previamente significadas como “menores”.

A partir de estas consideraciones, realizadas a vuelo de pájaro, hoy se hace necesario elucidar qué han dejado en invisibilidad estas modalidades de oposición binaria, dicotómica alma-cuerpo en sus estribaciones actuales. Pienso que sólo un esmerado trabajo de *elucidación crítica*<sup>7</sup> podrá posibilitar el camino para desnaturalizar aquello del alma, la mente, la *psyché* que quedó invisible para la medicina y aquello del cuerpo llamado biológico que quedó invisible

---

<sup>5</sup> Kant, I.: *El conflicto de las facultades*, Madrid, Editorial Alianza, 2003. En este texto Kant analiza tres conflictos: 1) entre Filosofía y Teología, 2) entre Filosofía y Derecho y 3) entre Filosofía y Medicina

<sup>6</sup> Bourdieu, P.: *Homo Academicus*, Madrid, Siglo XXI, 2008

<sup>7</sup> Castoriadis, C.: *Los dominios del Hombre: encrucijadas del laberinto*, Barcelona, Gedisa, 1988 y Fernández, A. M.: *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Buenos Aires, Biblos, 2007

para las psicologías y los psicoanálisis. Se trata, en principio, de desdisciplinar el modo en que los distintos sistemas de conocimientos han sido organizados históricamente. Tal vez así podamos poner en visibilidad cuánto de lo que creemos conocimientos indiscutidos – las certezas del campo unidisciplinario – están saturados de sistemas de creencias e imaginarios profesionales.

Tal vez otros disertantes de la mesa expongan qué es “el cuerpo” para la medicina. En psicoanálisis, el cuerpo es un territorio donde se expresan síntomas a causa psíquica. Sea como falla de la imagen narcisista de completad en la neurosis, sea como manifestación abrupta del objeto parcial en la psicosis, sólo puede pensarse un cuerpo hablado. Se trata de un cuerpo como expresión de una legalidad metafórica producida en otras localizaciones y en tanto sólo se hace presente a partir de encarnar como síntoma, un decir cifrado. Cuerpo de las pulsiones siempre sometido a “representantes” psíquicos. Cuerpo pulsional, saturado de sexualidad.

¿Cómo reorganizar lo que ya sabemos de modo tal que no quede en estériles oposiciones entre cuerpo biológico y cuerpo libidinal, entre causa psíquica y causa orgánica? En esta perspectiva podremos plantear una *caución metodológica*: ni todo lo mental es cerebro, ni todo lo psíquico es mental.

Las múltiples dimensiones de la subjetividad resisten el encierro de las lógicas binarias. En realidad, las invisibilidades que se producen y reproducen desde la antinomia cuerpo biológico-cuerpo libidinal, actúan en espejo. Históricamente se sostienen, como se dijo en la división de las Facultades. Pero lo más importante es que, se reproducen hasta hoy en los modos de enseñanza de las carreras específicas. Estas generalmente no sólo sostienen en exceso, a contramano de las nuevas tendencias, enfoques unidisciplinarios sino que suelen quedar escindidas -dentro de las propias disciplinas- las teorías de las

prácticas; problema central en muchos de los desamparos de los y las jóvenes profesionales.

Un primer movimiento en el desdisciplinamiento disciplinario<sup>8</sup> es transversalizar la problemática del cuerpo. Es decir, poner en visibilidad la mayor amplitud en las dimensiones de análisis posibles. Esto sin duda creará mejores disposiciones para la formación de equipos transdisciplinarios<sup>9</sup>.

### **III. De los cuerpos enfermos a los cuerpos maltratados y los cuerpos de diseño.**

Si pensar los cuerpos es transversalizar la problemática, una dimensión insoslayable que se abre es la dimensión social e histórica. Abrir a la dimensión social e histórica de los cuerpos no significa solamente pensar en los “usos sociales del cuerpo” sino también en las formas histórico-sociales que adopta la propia producción de los cuerpos.

Así, por ejemplo, Foucault ha señalado ya que en los principios del capitalismo, la burguesía naciente se otorgó un cuerpo y fue la afirmación del mismo una forma privilegiada de su “conciencia de clase”<sup>10</sup> en tanto se operó allí una distinción histórica. Diferentes se hicieron así los cuerpos de la burguesía y la nobleza. Ésta había puesto el eje de sus cuerpos en el valor de la ascendencia y el linaje; había afirmado su especificidad por medio de la sangre, es decir, por la antigüedad de sus ascendencias, el valor de sus alianzas y patrimonios heredados. La nueva clase, en su ascenso al poder, puso el acento en la descendencia y en la salud de

---

<sup>8</sup> Fernández, A. M.: “Haciendo *met-hodos*” en *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Buenos Aires, 2007

<sup>9</sup> Fernández, A. M.; López, M.; Borakievich, S. y Ojám, E.: “De los imaginarios y prácticas sociales a las lógicas colectivas: 15 años de investigaciones de la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos, Facultad de Psicología, UBA” en *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA*, Año 16, N° 1, Buenos Aires, 2010

<sup>10</sup> Foucault, *Historia de la Sexualidad*. Tomo I, México, Siglo XXI, 1978

organismo y el valor del trabajo. Descendencia sana para la cual se preconizará un profundo cambio de mentalidades y hábitos de vida. Así, en concordancia con lo anterior, se configuraron nuevas y diferentes estrategias biopolíticas con la consiguiente instrumentalización de nuevos saberes y técnicas que orientaron ese cambio, y produjeron nuevos y específicos agentes profesionales de control del mismo.

Si aquellos cuerpos de la Modernidad fueron, básicamente, cuerpos de disciplinas, represiones y neurosis instituidos en las marcas de sus faltas, donde se demarcaron unas sexualidades legítimas y otras clandestinas ¿puede hoy pensarse desde las mismas lógicas los cuerpos privados y exánimes de las anorexias -tan resistentes éstas a los disciplinamientos neuróticos- o los cuerpos espasmódicamente rebasados de las bulimias?<sup>11</sup> ¿Cómo pensar incluso los cuerpos a medida de las cirugías llamadas estéticas?

¿Cómo pensar los cuerpos transvestidos o los transexualizados? Ya no metáforas sintomáticas, sino *metamorfosis* que en un real en exceso empujan a legitimaciones de sus nuevos cuerpos conquistados pero que no pueden evitar aún el estigma, el maltrato, la exclusión<sup>12</sup>. ¿Cómo pensar los cuerpos secretamente corregidos en los partos de sus ambigüedades somáticas de los llamados hoy transgéneros, antes hermafroditas? Ya poco de lo metafórico queda en esta diversidad de situaciones; metamorfosis pura y dura en cuerpos re-inventados, pensados algunas veces como expresiones de derechos de libre albedrío, otras como correcciones de anomalías indeseables.

---

<sup>11</sup> Fernández, A. M.: *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Buenos Aires, Biblos, 2007

<sup>12</sup> Fernández, A. M.: “Tiempos Out of Joint: ¿La diferencia desquiciada?” en *Las lógicas sexuales: amor, poder y violencias*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2009

¿Cómo pensar hoy esos cuerpos saturados, estallados de las “drogadicciones”, que han dejado de ser el goce clandestino de unos pocos para conformar verdaderas poblaciones de erráticos? En tal sentido, cuerpos saturados de sustancias que ya no buscan ninguna experiencia que exprese otros “estados de la conciencia” sino que se consumen y revientan en excesos propiciados.

¿Cómo pensar los cuerpos maltratados o asesinados de las violencias de género, tan subrepresentados en las estadísticas de salud?<sup>13</sup> ¿Cómo recuperar los cuerpos de los abusos sobre niños y niñas?<sup>14</sup> De los abortos clandestinos, de las violaciones, de los trabajos esclavos, de la trata...

Son tiempos de violencias crecientes donde tendremos que abordar no sólo enfermedades y epidemias sino personas en niveles de sufrimientos y maltratos difíciles de imaginar, pero que no podremos ignorar.

Veremos cada vez menos los cuerpos disciplinados de la Modernidad temprana. En el paso “de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control”<sup>15</sup>, no sólo se ha desregulado el flujo de capitales sino que se van transformando las modalidades mismas de subjetivación. La caída de las anteriores prácticas disciplinares sobre los cuerpos ha sido acompañada del desfondamiento de instituciones centrales de la Modernidad temprana: Estado, justicia, familia, escuela, ejército, fábrica, etc. Estas instituciones han ido perdiendo su prestigio y con sus desfondamientos de sentido han dejado de constituir pilares sólidos de la socialización de los individuos. Según Castoriadis ésta consiste en que las instituciones le den anclaje de sentido a la *psyché*. Si el

---

<sup>13</sup> Fernández, A. M.; Tájer, D.; Galimberti, D.; Ferrarotti, A.; Chiodi, A. y Borakievch, S.: “Estudio cuali-cuantitativo de la mortalidad de femenina por causas externas y su relación con la violencia de género ” en *Revista Argentina de Salud Pública*, Vol. 1, Nº 3, Ministerio de Salud de la Nación, Buenos Aires, 2010

<sup>14</sup> Fernández, A. M.: “Grupos de familia: de la crueldad, sus linajes y coartadas” en Altschul, C. y Taber, B. (comps): *Pensando Ulloa*, Buenos Aires, Ed. Del Zorzal, 2005

<sup>15</sup> Deleuze, G. “Post-scriptum sobre las sociedades de control” en *Conversaciones*, Valencia, Pre-textos, 1996

anclaje se produce en instituciones tan desacreditadas, no es de extrañar que nos encontremos con “pulsiones salidas de cauce”, con muy débiles anclajes en el *socius*, que hacen posible violencias, abusos y desmesuras de diverso tipo<sup>16</sup>.

Las nuevas y sutiles técnicas de los micropoderes, actúan hoy específicas modalidades de hacer y deshacer cuerpos. “El cuerpo”, todo un traje de arlequín, siempre susceptible de desarticularse y de transformar el arte calculado del poder. Bueno es recordar aquí otra vez a Foucault cuando señalaba que “toda economía política es economía política del cuerpo”.<sup>17</sup>

Transversalizar la problemática del cuerpo es pensar las producciones de los cuerpos en este capitalismo global desregulado. Tanto los cuerpos maltratados como los cuerpos rediseñados y los cuerpos desnutridos de las pobreza históricas nos exigen redimensionar nuestros enfoques y abordajes. Con independencia de nuestra voluntad, se volverán estrechos los abordajes que sólo puedan mirar un órgano enfermo o una subjetividad anclada en singularidades de atascados posicionamientos edípicos.

Si en lo inmediato las carreras de Psicología y la especialidad de Psiquiatría se verán obligadas a modificar sus currículas para cumplir con los requisitos de la nueva ley de Salud Mental, los nuevos criterios internacionales de Salud Sustentable<sup>18</sup> señalan un camino difícil pero no imposible de apertura hacia enfoques multidisciplinares donde habrá que revisar no sólo qué y quién enseña, sino cómo y dónde enseñan nuestras universidades los saberes y prácticas que nos dicen sobre los cuerpos.

Buenos Aires, noviembre de 2011.

---

<sup>16</sup> Fernández, A. M.: “Abatimientos existenciales: algunas vidas grises” en *Revista Campo Grupal*, N° 96, Año 10, Buenos Aires, 2007

<sup>17</sup> Foucault, M.: *Vigilar y castigar*, Madrid, Siglo XXI, 1981

<sup>18</sup> Osorio Mornadel, H.; Vázquez, S. y Tanka, B.: “La salud sustentable y ambiente social” en *Aportes*, Vol. 12, N° 36, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=37612480006>

## **Bibliografía**

Bourdieu, P.: *Homo Academicus*, Madrid, Siglo XXI, 2008

Castoriadis, C.: *Los dominios del Hombre: encrucijadas del laberinto*, Barcelona, Gedisa, 1988.

Deleuze, G.: *Conversaciones*, Valencia, Pre-textos, 1996

Heidegger, M.: “La pregunta por la técnica” en *Conferencias y artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994. (Trad. E. Barjau)

Fernández, A. M.: *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires, Paidós, 1993

“Grupos de familia: de la crueldad, sus linajes y coartadas” en Altschul, C. y Taber, B. (comps): *Pensando Ulloa*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2005

*Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Buenos Aires, Biblos, 2007

“Abatimientos existenciales: algunas vidas grises” en *Revista Campo Grupal*, N° 96, Año 10, Buenos Aires, 2007

“Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina” en *Revista Nómadas*, N° 30, Universidad Central de Colombia, Bogotá, 2009.

*Las lógicas sexuales: amor, poder y violencias*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2009

Fernández, A. M.; López, M.; Borakievich, S. y Ojám, E.:

“De los imaginarios y prácticas sociales a las lógicas colectivas: 15 años de investigaciones de la Cátedra I de Teoría y Técnica de

Grupos, Facultad de Psicología, UBA” en *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA*, Año 16, N° 1, Buenos Aires, 2010

Fernández, A.; Tájer, D.; Galimberti, D.; Ferrarotti, A.; Chiodi, A. y Borakievch, S.: “Estudio cuali-cuantitativo de la mortalidad de femenina por causas externas y su relación con la violencia de género” en *Revista Argentina de Salud Pública*, Vol. 1, N° 3, Ministerio de Salud de la Nación, Buenos Aires, 2010

Foucault. M.: *Historia de la sexualidad*. Tomo I, México, Siglo XXI, 1978  
*Vigilar y castigar*, Madrid, Siglo XXI, 1981

Kant, I.: *El conflicto de las facultades*, Madrid, Alianza, 2003

Osorio Mornadel, H.; Vázquez, S. y Tanka, B.: “La salud sustentable y ambiente social” en *Aportes*, Vol. 12, N° 36, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=37612480006>